

FILE (99318)

ALGUNOS ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA COMUNA DE RENGO

Se presenta a continuación un breve análisis demográfico sobre la Comuna de Rengo a la luz de los resultados del XII Censo General de Población y I de vivienda de 1952, del III Censo Agrícola Ganadero de 1955 y del Censo de Prueba de abril de 1960.<sup>1/</sup>

Comparabilidad de los datos

Aún cuando los datos que se van a estudiar provienen de operaciones censales, conviene señalar que hay distintos motivos para pensar en una posible falta de comparabilidad de las cifras. En efecto, si bien se trata de operaciones censales hay que advertir el carácter distinto de estos censos. El Censo de 1952 en lo referente a población puede no ser estrictamente comparable al Censo de Prueba de 1960. Este último con seguridad que contó con personal relativamente mejor preparado que aquel que realizó el recuento de la Comuna en 1952. Además, hubo una supervisión en las tareas de campo por parte de personal especializado que sin duda se debe haber traducido en datos de mejor calidad en comparación a los de 1952.

Por otra parte, el Censo Agrícola Ganadero de 1955 y los datos que de él surgen, aún cuando sean relativamente seguros no pueden analizarse haciendo caso omiso al carácter bien específico del recuento. Los datos de población activa rural por ejemplo es posible que no sean rigurosamente comparables con los emanados de censos de población. Hay problemas de alcance y definiciones que sin duda limitan el análisis comparativo.

En resumen, se deja la salvedad de que aun cuando las limitaciones que se han expuesto no son fácilmente mensurables, existe el peligro de que en cierta medida en el análisis de las cifras estén jugando factores extraños emanados de falta de comparabilidad que restrinjan las conclusiones a las que se llegue.

I. Población Total

En el período 1952-1960 la Comuna de Rengo ha experimentado una tasa de incremento medio anual de 11,7% que comparada con la registrada en similar período<sup>2/</sup> para Chile (25,2%), muestra claramente la distinta dinámica de la población que contienen.

<sup>1/</sup> El Censo de Prueba de la Comuna de Rengo levantado el 26 de abril de 1960 abarcó tres aspectos: población, vivienda y agropecuario y fué realizado con el objeto de servir de referencia para la planificación de los próximos censos nacionales de población, y vivienda y agropecuario.

<sup>2/</sup> En realidad no son exactamente los mismos períodos. Para la Comuna la fecha en 1960 es 24 de Abril (Censo de Prueba) y para el País 29 de Noviembre (Censo Nacional). Se entiende que puede despreciarse la diferencia sin invalidar los resultados.

5192

El distinto crecimiento de la Comuna con respecto al País podría señalar en principio el efecto probable de la emigración desde Rengo a otras zonas, ya que el crecimiento total de Chile puede decirse que es debido por sobre todo, al exceso de los nacimientos sobre las muertes, es decir, sin que el factor migración deba ser tenido en cuenta. Por lo tanto, la diferencia en el crecimiento de ambas zonas - habida cuenta de posibles diferencias en los niveles de fecundidad y mortalidad - se debería casi exclusivamente al desplazamiento de población desde Rengo hacia otros lugares del País.

CUADRO A: Población total y urbana-rural de Chile y la Comuna de Rengo en 1952 y 1960 por sexo.

(Miles)

C H I L E	R E N G O											
	TOTAL			URBANO			RURAL					
	1952	1960	%	1952	1960	%	1955	1960	%	1952	1960	%
Total	5933,0	7375,2	25,2	23,3	25,8	11,7	10,6	12,0	25,9	13,7	13,8	11,6
Hombres	2912,6	3618,8	25,1	11,9	13,0	10,2	5,0	5,7	27,0	7,3	7,2	-0,9
Mujeres	3020,4	3756,4	25,3	11,5	12,9	13,2	5,6	6,3	24,9	6,4	6,6	4,3

Las cifras señalan que de permanecer constantes esas tasas de crecimiento, la población de Chile se duplicaría en 28 años mientras que la de Rengo sólo lo haría cada 60 años. Esto habla a las claras de cuan distintas son las situaciones de ambas poblaciones.

En la población total de Chile la diferencia en el crecimiento de cada sexo por separado es mínima y la razón de que las mujeres lo hagan un poco más rápido que los hombres, podría deberse a la ganancia producida por el descenso de la mortalidad (que favoreciera un poco al sexo femenino) y a una - aunque leve - emigración masculina hacia otros países.

La situación en Rengo parece ser bastante diferente, ya las mujeres evidentemente han crecido a ritmo más fuerte que los hombres, lo que podría dar una pauta más acerca de las probables emigraciones y que en este caso afectarían más al sexo masculino.

## II. Población Urbana-rural

Se ha calculado la población urbana y rural de Rengo a 1955, para hacerla comparable posteriormente con algunas cifras del Censo Agropecuario de 1955. Por tal motivo el análisis sólo se reduce a observar lo sucedido entre 1955 y 1960 y

sólo referido para la comuna ya que ellos son los que más interesan.

Merece la pena señalar que el área urbana de Rengo ha crecido entre 1955 y 1960 a un ritmo casi similar al experimentado por el País en el período intercensal. Por el contrario, la zona rural de la comuna puede decirse que se ha mantenido casi estacionaria, con una tasa de crecimiento medio de sólo 1.6% anual. Evidentemente lo observado en el sector rural, indica sin lugar a dudas, que la emigración de esta zona ha sido extraordinariamente fuerte en los últimos años. La disminución absoluta de hombres señala nuevamente que este sexo ha sido el que con mayor intensidad se desplaza hacia fuera de las zonas rurales. Si este éxodo de hombres fuera acompañado de una mecanización de las tareas rurales, es evidente que tal hecho no constituiría un grave perjuicio, pero, si tal cosa no ha sucedido sin duda significa un desajuste importante y digno de tener en cuenta. Claro está que es posible que anteriormente a este éxodo de hombres, las zonas rurales de Rengo se hallaran sobre pobladas, de tal manera que la emigración no sería un freno para la economía del agro, sino que más bien vendría a aliviar la situación creada por las pocas oportunidades de trabajo que produciría la alta densidad de población.

En cuanto a las tendencias del crecimiento en las zonas urbanas de Rengo, poco se puede decir, sin caer en conjeturas arriesgadas y con poco fundamento. Lo que sí parece probable que los migrantes de la zona rural no pasan a las zonas urbanas de la comuna, sino que lo hacen a otras regiones urbanas o rurales del País.

### III. Estructura por edades

Comparando las estructuras por edades de Chile y Rengo en 1960, puede observarse en que medida difieren una de otra. En efecto, la comuna en términos relativos tiene una mayor proporción de jóvenes y de ancianos que la población total chilena. Es probable que una natalidad más alta en Rengo en comparación al País, podría justificar la mayor proporción de menores de 15 años, pero es sintomática la diferencia que se observa en la comuna en el grupo 15-64 años en contraste con lo que sucede en Chile.

Probablemente, el factor migración esté jugando <sup>su</sup> un papel y la estrechez observada entre las edades de 15 a 64 años, pueda deberse a emigraciones desde Rengo hacia otros lugares. Por ser ese grupo de edades el que contribuye fundamentalmente a la fuerza del trabajo, no sería difícil que los emigrantes se encontraran en ese grupo de edades.

#### IV. Población activa

La población activa de la comuna se la ha calculado a la misma fecha que la del Censo Agrícola Ganadero de 1955 interpolando los datos obtenidos en 1952 y 1960. La justificación a este procedimiento se encuentra en el hecho que el Censo Agrícola provee una serie de datos que por sí solos, esto es, sin comparaciones, poco pueden iluminar el problema que se está estudiando.

	1955	1960	Disminución (%)
<u>Población activa</u>			
Total	8099	7914	- 2.3
Hombres	6486	6477	- 0.1
Mujeres	1613	1437	-10.9
<u>Población activa rural</u>			
Total	4496	4090	- 9.0
Hombres	3964	3698	- 6.7
Mujeres	532	392	- 26.3
<u>Población activa agrícola</u> <sup>a/</sup>			
Total	3120	2941	- 5.7
Hombres	2951	2875	- 2.6
Mujeres	169	66	-61.0

<sup>a/</sup> Excluye personal en explotaciones menores a 1 Ha.

Es de sumo interés el análisis a estas cifras de por sí bien elocuentes. Habida cuenta de las consideraciones que se han hecho sobre comparabilidad de los datos, se destaca en primer lugar una disminución absoluta en la mano de obra de Rengo en el corto plazo de los cinco años considerados.

Si se examinan primero las cifras de Población activa, es fácil advertir que hay una evidente desproporción en el decrecimiento de mujeres comparado al de hombres. Mientras que puede decirse que la mano de obra masculina ha permanecido casi sin variaciones, una de cada nueve mujeres que trabajaban en 1955 ya no lo hacen en 1960. Si los datos fueran estrictamente comparables, cosa que puede no ser del todo exacto, lo señalado vendría a indicar que se ha producido un evidente cambio en la estructura de la mano de obra total y que, o por diversos motivos la mujer ha abandonado la actividad económica, o que podría pensarse en una apreciable emigración de mano de obra femenina.

La Población activa rural también ha disminuido entre 1955 y 1960, pero a un ritmo bastante más acelerado que como lo hiciera la población activa total. Es más aún, la mano de obra urbana ha experimentado un aumento si no substancial, pero por lo menos no despreciable. Nuevamente en este caso se observa una nítida mayor disminución en favor de las mujeres que de los hombres.

Por último, la mano de obra agrícola en explotaciones de 1 Ha. y más ha experimentado una disminución apreciable pero, no tan fuerte como la observada en el total de mano de obra rural. El sensible decrecimiento de la población activa agrícola femenina, aún cuando se trata de magnitudes pequeñas y por lo tanto muy sensibles a variaciones accidentales, no deja de llamar también la atención.

Lo apuntado en el párrafo anterior lleva a pensar que si la emigración fuera el factor desencadenante de estos cambios en la población activa, esa emigración habría afectado en mayor medida a la mano de obra rural no-agrícola, sin dejar de señalar el decrecimiento observado en los otros sectores.

V. Número de explotaciones

En los cuadros 4 y 5 se presenta el número de explotaciones de 1 Ha y más en función del tamaño y el personal ocupado, según los datos del Censo Agrícola y Ganadero de 1955 y el Censo de Prueba de 1960.

En primer lugar se observa que el total de explotaciones ha disminuido en un 11.8% (de 338 a 298), pero el decrecimiento no ha sido parejo atendiendo al tamaño de las mismas. En efecto, las menores a 20 Has. disminuyeron un 24.3% (256 a 194), las de 20 a 999 Has. aumentaron un 36.5% (74 a 101) y las de 1000 Has. y más disminuyeron de 8 a 3.

Lo anterior estaría significando que se produjeron cambios significativos en los sistemas de tenencia de la tierra en la comuna. En principio podría decirse que una parte de pequeñas explotaciones (de 1 a 19 Has.) parecían haber sido absorbidas por las de mediano tamaño (de 20 a 999 Has.) y que a su vez las grandes explotaciones (1000 Has. y más) se han subdividido dando lugar a establecimientos de mediano tamaño.

VI. Personal en explotaciones

De la misma manera que se nota entre 1955 y 1960 una sensible disminución en el número de explotaciones, se observa también un menor número de trabajadoras agrícolas, tal como se señalara cuando se comentaron las cifras de población activa agrícola.

	1955	1960	Disminución %
<u>Productores y familiares</u>	503	459	- 8.7
<u>No familiares</u>	2617	2482	- 5.2
Ayudantes y vigilantes	330	306	- 7.3
Trabajadores perma- nentes	857	832	- 2.9
Trabajadores temporales	1430	1344	- 6.0
<u>Total</u>	3120	2941	- 5.7

Tal como se ve en el resumen que antecede, tampoco en este caso la disminución ha sido pareja. En mayor medida han disminuido relativamente los productores y familiares, hecho que está de acuerdo con lo observado en cuanto al número de explotaciones.

Dentro del grupo de trabajadoras no-familiares, el sector que perdió más efectivos proporcionalmente es el de ayudantes y vigilantes y el menos perjudicado el de trabajadores permanentes. Esto mismo podría dar una pauta, tal como se dijo anteriormente, que lo que se ha producido fundamentalmente es una absorción de pequeñas explotaciones por parte de las medianas, pero sin que esto altere sustancialmente la cantidad de mano de obra ocupada permanentemente.

Conviene señalar, a fin de tomar con las debidas reservas las conclusiones a que puede llegarse, que la disminución absoluta en el grupo de productores y familiares, se debe fundamentalmente al decrecimiento de las mujeres, ya que los hombres aumentaron su magnitud en igual período. Sin querer con esto invalidar totalmente lo observado, se llama la atención sobre el hecho, en la creencia de que posiblemente intervengan otros factores (como la no comparabilidad de las cifras por distintos motivos), como causantes de los resultados expuestos.

Santiago, 29 de julio de 1963.

*In Chile*

## CAPITULO V

### ALGUNOS ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE CHILE (1)

#### I. Introducción.-

El ser humano es el punto de partida de cualquier estudio. En nuestro informe sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo económico social, el análisis demográfico es elemento básico para la comprensión de la relación hombre-tierra.

En este capítulo, como en los anteriores, examinaremos algunos de sus aspectos, ahora con más detalles cuantitativos.

#### II. Fuentes de Datos.-

A la fecha de la redacción de este informe se cuenta sólo con informaciones parciales del último Censo de Población y Vivienda de 1960, brindadas por un muestreo del 1% de los habitantes del País. Por tal motivo, dada la precariedad de datos disponibles, se ha tomado como principal fuente de información un trabajo de Johannes L. Sadie realizado para la Corporación de Fomento y el Centro Latinoamericano de Demografía <sup>2/</sup> en un programa de "Investigación y Planificación del Uso de los Recursos Humanos en Chile". En este trabajo se hace un análisis histórico de la población chilena para las últimas décadas y además se realizan proyecciones demográficas hasta 1975. Es muy posible que una vez elaborados totalmente los datos procedentes del Censo de 1960, surjan algunas diferencias entre éstos y los estimados por Sadie para la misma época, pero en todo caso se espera que estas no sean tan graves como para invalidar totalmente las conclusiones a que se llegue.

Se han tomado además algunos datos provenientes del Censo Nacional Agrícola Ganadero levantado en Abril de 1955, como marco de referencia para el conocimiento de la estructura agraria del País.

---

1/ Este capítulo fue hecho en colaboración con el Centro Latinoamericano de Demografía.

2/ Sadie Johannes L., Población y Mano de Obra en Chile, 1950-1975, Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago, Chile, Agosto de 1962.

### I. Población total.-

Tal como se observa en el Cuadro N° 1, la población chilena había ascendido en 1960 a 7638,1 mil habitantes, exactamente el doble de la de 1920. Se espera, además, de cumplirse ciertos supuestos implícitos en la proyección, que en 1975 haya aumentado a 10897,4 mil habitantes. Estos hechos señalados demuestran que si bien hubieron de pasar 40 años para que se duplicaran los efectivos de población, al firme ritmo actual de crecimiento habrían de pasar ahora, sólo 30 años para que se duplicase.

Cuadro V - 1

POBLACION TOTAL DE CHILE, 1920-1975 (miles)

Año	TOTAL	Hombres	Mujeres	Incremento anual medio por 1000 Has.	Hombres por 100 mujeres
1920	3818,5	1878,1	1920,2		98,8
1950	4522,2	2141,5	2180,7	12,4	98,2
1940	5088,9	2524,0	2564,9	16,3	98,4
1950	6120,2	3040,7	3075,5	18,4	98,7
1960	7638,1	3802,0	3836,1	22,1	99,1
1970	9660,3	4818,7	4841,6	23,4	99,5
1975	10897,4	5441,9	5455,5	24,1	99,7

FUENTE: Sadie J.L. op.cit.

La tasa de crecimiento anual de la población ha pasado de 12,4 a 22,1 0/00 entre 1920 y 1960, esperándose a partir de este año pocos cambios en la misma, según la hipótesis de fecundidad constante más allá de 1960. La distribución por sexos de la población total muestra en todo el período estudiado una leve predominancia del sexo femenino pero con tendencia hacia la nivelación en el valor 100.

### 2. Población urbana y rural.-

El ritmo creciente de urbanización ha sido una de las características que con mayor nitidez se observa en el panorama demográfico chileno. En efecto, mientras en 1920 un poco más de la mitad de la población vivía

en zonas rurales, en 1960 sólo una tercera parte de los habitantes vive en esas zonas. Se espera, además que para 1975 las 3/4 partes de la población viva en áreas urbanas.

CUADRO V - 2  
POBLACION URBANA Y RURAL, 1920-1975  
(miles)

AÑO	URBANA	RURAL	Por ciento Sobre el to-		Incremento medio	
			Urbano	tal rural	anual (por 1000 Hab.)	Urbano Rural
1920	1778,1	2040,2	46,4	53,6		
1930	2136,4	2185,8	49,4	50,6	18,3	6,9
1940	2667,6	2421,3	52,4	47,6	22,1	10,2
1950	3589,8	2530,4	58,7	41,3	29,5	4,4
1960	4987,6	2650,5	65,3	34,7	32,6	4,6
1970	6884,5	2775,6	71,3	28,7	32,0	4,6
1975	8056,0	2841,4	73,9	26,1	31,4	4,7

FUENTE: Sadie J.L., op. cit.

Además, es fácil advertir el distinto ritmo de crecimiento de ambos sectores de la población. Durante todo el período considerado, la tasa de crecimiento anual de la población urbana es sensiblemente mayor que la rural y culmina en el decenio 1950/60, en el que la población urbana crece 7 veces más rápidamente que la rural. (A partir de 1960, las tasas obtenidas tienden a estabilizarse, a causa sin duda de las hipótesis adoptadas al efectuar las proyecciones y el posterior análisis).

Si se comparan estas tasas con la correspondiente a la de la población total, se hace evidente que hay factores extraños que influyen sobre la curva de ambos índices demográficos. Sólo en el caso de que la natalidad fuera sensiblemente más alta en el medio urbano que en el medio rural - cosa que evidentemente no ocurre - y que la mortalidad fuera mucho más fuerte en el campo, podrían aceptarse sin reservas estas tasas de crecimiento. Lo más correcto es pensar en emigraciones del campo a la ciudad, que en atribuir tales diferencias a factores puramente demográficos.

Se tiene de esta manera un primer indicio de la magnitud de las corrientes migratorias internas que han ocurrido en el pasado y que se espera sigan produciéndose de acuerdo con hipótesis plausibles.

De acuerdo a los cálculos hechos por Sadie, se prevé que los desplazamientos del área rural hacia la urbana han de continuar en el futuro, aunque con magnitudes cada vez mayores a las observadas en el decenio 1950/60.

CUADRO V - 3

EMIGRANTES PROVENIENTES DE LAS AREAS RURALES

(miles)

Período	Hombres	Mujeres	Total
1940/50	205,4	243,1	448,5
1950/60	255,3	292,7	548,0
1960/65	146,4	165,7	312,1
1965/70	150,8	169,4	320,2
1970/75	159,3	178,4	337,7

FUENTE: Sadie J.L., op. cit.

El Cuadro V - 3 muestra, en primer lugar, que 548,000 personas de los 2.530.000 que vivían en zonas rurales en 1950 (lo cual significa el 22%), emigraron <sup>1/</sup> al sector urbano en el período 1950/60. Se observa, también en estos desplazamientos inter-sectoriales un predominio del sexo femenino sobre el masculino, acorde con los crecimientos diferenciales ya señalados. Se espera, por último, que estas tendencias subsistan en el futuro y que en el decenio 1965/75, los emigrantes provenientes de áreas rurales alcancen a casi 660.000.

En el Cuadro E-8 del Anexo, donde se presenta los emigrantes por período y grupos de edad, se observa que la edad modal es en los hombres, 20 - 29 años, mientras que en las mujeres corresponde al grupo 10-19 años (para el período 1950/60).

3. Población por regiones.- (1)

Al examinar los índices del tamaño de la población zonal con respecto al año 1920, se observa que la zona que ha experimentado un mayor aumento poblacional es la central, lo que era dable esperar, ya que Valparaíso y Santiago son sitios de atracción para emigrantes.

<sup>1/</sup> En rigor, no son todos lo que han emigrado, sino los que emigraron y sobrevivieron en 1960; por lo tanto, el volumen absoluto de la migración debe haber sido aun mayor.



La Zona II sigue en orden descendente en cuanto a la magnitud del crecimiento en los 40 años del período en cuestión. Su población ha aumentado una vez y media, siendo las provincias de Santiago y Valparaíso las que pesan lógicamente con más fuerza en el crecimiento total de la zona.

Por último, es fácil observar que tanto la zona I como la que forman la III, IV y V, han tenido crecimientos sensiblemente parecidos entre 1920 y 1960, pero también significativamente inferiores al resto del país. Dejando de lado a la región VI por su pequeño volumen absoluto de población, es sin duda la II la que aparece como zona de atracción, por encima de las demás. En esta zona debe haberse producido sin duda una fuerte inmigración hacia sus focos principales (Santiago y Valparaíso) provenientes fundamentalmente del Norte y Sur del País.

La densidad poblacional del país era para 1960 de 10,5 habitantes por Km<sup>2</sup>; la zona II, la más densa, con 77,6 habitantes por Km<sup>2</sup>; y la zona VI la menos densa, con menos de 1 habitante por Km<sup>2</sup>.

La población urbana se concentra principalmente en la Zona II, comprendidas las metrópolis de Santiago y Valparaíso. Esta zona tiene un poco menos de la mitad de la población total y casi un 60% de la urbana total. Existe un gran desnivel entre la zona anterior y el resto del país, ya que sigue en orden de importancia la suma de las regiones III, IV y V con sólo 1/3 de la población urbana total.

CUADRO V - 6

DENSIDAD DE LA POBLACION CHILENA  
(habitantes por Km<sup>2</sup>)

Zonas	1920	1940	1960	1970
I	16,6	19,7	26,4	32,5
II	30,2	45,2	77,6	103,0
III (				
IV (	10,8	13,2	17,6	21,0
V (				
VI	0,1	0,3	0,5	0,7
PAIS	5,1	6,8	10,5	13,0

FUENTE: Sadie J.L., op. cit.

La región más rural es la que comprende a las zonas II, IV y V en donde la mitad de su población vive en áreas rurales y comprende a casi el 60% del total de la población rural. Le sigue la zona I y VI en ese orden.

CUADRO V - 7

POBLACION URBANA Y RURAL, 1960

ZONA						
	N°miles	% zona	% país	N°miles	% zona	% país
I	484,3	61,7	9,7	300,4	38,5	11,5
II	2967,2	79,6	59,5	762,4	20,4	28,8
III (						
IV (	1457,1	48,4	29,2	1552,2	51,6	58,6
V (						
VI	79,0	69,0	1,6	35,5	31,0	1,3
PAIS	4987,6	65,3	100,0	2659,5	34,7	100,0

FUENTE: Sadie J.L., op. cit.

Se puede observar un fenómeno muy general, y es que en los sectores urbanos hay más mujeres que hombres, con la única excepción de la Región I (dentro de la zona I) y que en los sectores rurales, en cambio, hay más hombres que mujeres; ello puede atribuirse al hecho obvio de que la migración femenina, desde el sector rural al urbano, es mayor que la masculina, (Véase Cuadro anexo E-7).

Este fenómeno, que aparentemente estaría en contradicción con lo anteriormente expuesto (de que los migrantes activos eran en su mayoría hombres), no lo sería en realidad, ya que es probable que las mujeres migrantes no fueran activas en el momento de migrar y que hubieron hecho, justamente en busca de oportunidades de trabajo.

Las regiones que, en su parte urbana, tienen menor índice de masculinidad, en 1960, son las de Los Lagos y de los Canales (V y VI).

Las regiones que, en el sector rural tienen los mayores índices de masculinidad, en 1960, son las regiones netamente agrícolas situadas entre Curicó y Chiloé inclusive, y la provincia de Coquimbo.

### III. MIGRACION

En el Cuadro E-7 del Anexo<sup>1/</sup> se puede ver que en la emigración desde las áreas rurales a las urbanas hay preeminencia de migrantes femeninas.

Para calcular esta emigración, Sadie proyectó las poblaciones rurales por grupos de edades quinquenales y comparó esta población con la que se estimó verdadera, llegando así a establecer el número de emigrantes.

Cabe destacar que la mayor migración se concentra en las edades jóvenes productivas, lo cual parece lógico, ya que las áreas urbanas atraen principalmente por las industrias y otras fuentes de empleo.

En el Cuadro E-7 del Anexo, es posible observar que las mujeres emigran a edades más tempranas que los hombres. Así vemos, que entre 1950 y 1960, el 45,5% de las mujeres emigraron antes de los 20 años, en cambio, sólo el 33,8% de los hombres emigró antes de esa edad. También podemos ver que las edades entre las cuales hay más concentración de migrantes son entre los 10 - 19 años, para las mujeres, y 20 - 29 para los hombres.

En el Cuadro E-8 se tiene la migración neta (inmigración menos emigración) de las diversas regiones. La región con migración neta positiva más alta (es positiva, si se observa que la inmigración es mayor que la emigración), correspondiente a la Zona II, lo que no es de extrañarse tampoco, ya que Santiago es un foco de atracción para los migrantes; la zona que comprende las regiones II, IV y V en cambio, es la que registra una migración neta negativa más alta, lo que se podría deber a que más del 50% de su población es rural.

---

<sup>1/</sup> Las cifras de migración para 1940-50 fueron calculadas mediante las extrapolación de los valores 1960-70 y 1950-60 del trabajo de Sadie.

CUADRO V - 8  
MIGRACION NETA ENTRE ZONAS  
(en miles de personas)

ZONA	1950-60	1960-70
I	- 15,1	- 18,4
II	+235,5	+275,9
III (		
IV (	-235,6	-275,6
V (		
VI	+ 15,4	+ 18,1
TOTAL	+248,7	+294,0
	-248,7	-294,0

FUENTE: Sadis J.L., Op. cit.

IV. EDUCACION (1)

El nivel actual de la educación y las oportunidades para educarse en Chile son muy dispares entre el medio urbano y el rural.

Se refleja este hecho en los porcentajes de analfabetismo presentados en el Censo de 1952. En esta época el 11,24% de la población urbana con 15 años de edad o más, eran analfabetos, mientras que en la zona rural este porcentaje alcanzó al 56,66%.

Entre los que han tenido instrucción escolar, se observa que el número de años promedio fue mucho menor en las áreas rurales que en las urbanas.

V. LA POBLACION ACTIVA

En el Cuadro V-10 se presenta la población económicamente activa mediante uso de valores proyectados de las tasas de actividad por edades. Para la proyección de la mano de obra agrícola se emplearon relaciones entre población en áreas rurales y mano de obra en agricultura y entre población rural y mano de obra.

CUADRO V - 9

CHILE.- ESTIMACION DE LA MIGRACION NETA ENTRE LAS DIVERSAS REGIONES (EN MILES)

REGION	1950-60	1960-70
I	- 3,6	- 4,3
II	-11,5	-14,1
III	0,8	1,2
IV	234,5	274,7
V	-38,0	-44,0
VI	-56,4	-71,8
VII	-159,2	-159,8
VIII	3,0	4,5
IX	10,4	13,6
TOTAL	248,7	294,0
	- 248,7	-294,0

Se puede advertir en este cuadro que la población económicamente activa de todo el país, habría aumentado entre 1940 y 1960; pero si tomamos cifras relativas constatamos que la misma aumentó más lentamente que la población total; vemos así que la población económicamente activa en 1940 representa un 57,0% del total de la población, y en 1960, un 56,3%, esperándose que para 1975 disminuya a un 55,8%.

CUADRO V - 10

POBLACION ACTIVA URBANA, RURAL Y AGRICOLA  
(en miles de personas)

Concepto						
Total activa	1882,7	2775,5	1423,0	2084,5	459,7	691,0
Urbana	1015,2	1874,7	2084,5	1295,5	351,9	579,2
Rural Total	867,5	900,8	759,6	789,0	107,8	111,8
Agrícola	667,6	732,7	618,8	663,7	48,8	49,0
No agrícola	199,9	168,1	140,8	105,3	59,0	62,8

FUENTE: Sadie J.I., op. cit. Véase el detalle en cuadro anexo.

Si examinamos ahora las cifras de la población económicamente activa urbana, vemos que ésta crece en forma mucho más rápida que la rural económicamente activa, así tenemos que, en 1940, la población económicamente activa urbana representaba el 53,9% del total de la población económicamente activa del país, aumentando este porcentaje a 67,5% en 1960, esperándose que para 1975 suba a 75,8%.

La población rural económicamente activa está descompuesta en dos rubros; agrícola y no agrícola; la agrícola representaba en 1940 el 35,5% de la pob. económicamente activa total, y la no agrícola, el 10,6%, bajando estos porcentajes, en 1960, a 26,4% y 6,1%, respectivamente; se espera que para 1975 los porcentajes disminuyan a 20,1% y 4,1% respectivamente. Advierte una disminución sobre todo en la mano de obra no agrícola. En 1940, la población activa agrícola era el 77,0% de la población rural activa aumentando este porcentaje a 81,3% en 1960, esperándose que aumente a 85,1% en 1975. Este fenómeno podría deberse a que la población activa no agrícola estaría en mejores condiciones para incorporarse a la población urbana económicamente activa.

Con respecto a la población económicamente activa por sexos, se observa un leve aumento en la proporción de mano de obra femenina, respecto al total de la población económicamente activa, la cual de 24,4% en 1940 aumentó a 24,9% en 1960, esperándose que suba a 25,6 en 1975. Sin embargo, si observamos el sector urbano, vemos que el porcentaje de mujeres económicamente activas en este sector, con respecto a la población económicamente activa urbana, baja de 34,7% en 1940 a 30,9% en 1960, manteniéndose el porcentaje de mujeres en el sector rural en 12,4% (con respecto a la población activa rural) para 1940 y 1960; esto podría deberse a que la emigración de la mano de obra masculina del sector rural al urbano es mucho más apreciable que la femenina.

Como puede verse, el sector agrícola, está conformado principalmente por mano de obra masculina. En 1940, el 92,7% de la mano de obra agrícola era masculina, en 1960 este porcentaje aumentó a 93,5% y es de esperar que siga aumentando hasta 93,6% en 1975.

En el sector no agrícola, por el contrario está aumentando la importancia relativa de la mano de obra femenina, que en 1940 representaba el

COMUNA DE BENGUÉ

PERSONAL QUE TRABAJA EN LAS EXPLOTACIONES EN 1955 \* Y EN 1960 \*\*

ESTRATOS DE TAMAÑO EN HECTÁREAS	N° de explotaciones			PRODUCTORES Y FAMILIARES									NO FAMILIARES									TOTAL																	
	1955	1960	% de variac.	Total			Hombres			Mujeres			Total			Hombres			Mujeres			Total			Hombres			Mujeres											
				1955	1960	% de variac.	1955	1960	% de variac.	1955	1960	% de variac.	1955	1960	% de variac.	1955	1960	% de variac.	1955	1960	% de variac.	1955	1960	% de variac.	1955	1960	% de variac.	1955	1960	% de variac.									
1 - 4	198	153	-22.8	332	187	-43.7	248	180	-27.0	104	7	-83	53	55	3.7	47	55	17.0	6	-	-	2	-	-	9	11	22.2	385	242	-37.2	275	235	-14.6	110	7	-93.6			
5 - 9	32	28	-9.4	49	39	-20.4	35	39	11.4	13	-	-	80	43	-46.3	78	43	-44.9	2	-	-	8	9	12.5	13	6	-53.8	59	29	-50.8	129	82	-35.4	114	82	-28.1	15	-	-
10 - 19	25	12	-52.0	38	17	-55.4	28	16	-42.9	11	1	-91	81	22	-75.8	89	22	-75.3	2	-	-	4	3	-25.0	18	6	-66.7	69	13	-81.2	130	39	-70.0	117	38	-67.5	13	1	-92.4
20 - 49	20	24	20.0	17	46	170	17	41	141	-	5	-	289	132	-54.3	238	123	-55.7	-	4	-	27	15	-40.7	50	64	28	212	52	-75.5	305	178	-41.8	306	169	-44.0	-	9	-
50 - 99	8	14	75.0	3	17	455	2	15	700	1	1	-	141	252	78.0	141	248	75.9	-	3	-	8	32	300	58	78	34	75	141	93.3	144	258	85.1	143	264	84.6	1	4	300
100 - 199	19	27	42.1	25	36	44.0	14	34	142.8	11	2	-82	359	615	71.3	359	606	68.8	-	9	-	44	63	43.2	149	212	42	155	340	105	364	651	69.5	373	640	152	11	11	-
200 - 499	16	27	68.1	24	48	100	21	35	66.5	3	13	333	557	730	41.8	551	731	41.2	4	9	125	91	110	20.8	204	335	25.8	232	345	70.8	531	833	44.2	574	816	42.2	7	22	214
500 - 999	8	9	12.5	6	53	950	5	50	110.0	1	3	300	347	301	-11.3	388	299	-23.5	9	2	-77.7	57	41	-28.1	124	77	-37.9	156	193	10.2	353	364	3.1	343	359	4.7	10	5	-50
1.000 - 4.999	3	-	-	5	-	-	3	-	-	2	-	-	204	-	-	201	-	-	-	-	-	23	-	-	88	-	-	87	-	-	209	-	-	207	-	2	-	-100	
5.000 y más	2	2	0.0	1	4	400	1	3	300	-	1	-	390	203	-47.9	390	203	-47.9	-	-	-	47	19	-61.7	63	15	-72.2	280	170	-39.3	392	205	-47.7	392	205	-47.7	-	-	-
TOTAL	338	296	-11.8	503	459	-8.8	357	426	19.3	146	33	-77.4	2.617	2.462	-5.8	2.524	2.449	-3.0	21	33	57.1	330	306	-7.3	857	812	-5.1	1.120	1.041	-6.9	1.120	1.041	-6.9	159	65	-58.9			
POCENIAJE	15.1	15.6		11.4	14.5		47	1.1		83.8	84.4		83.2	83.3		0.7	1.1		57.1	10.6	10.4		27.5	20.3		45.0	45.7		100	100		64.6	97.0		5.4	2.2			

\* 1955: Fuente: III Censo Nacional Agrícola Ganadero. Servicio Nacional de Estadística y Censos (cifras inéditas) abril 1955

\*\* 1960 Fuente: Censo de Prueba de la Comuna de Bengué. Dirección de Estadística y Censos. Depto. de Geografía y Censos. Agosto 1961

(1) El porcentaje de variación se calcula en base a 1955 = 100

29,6% de la mano de obra no agrícola, en 1960 37,4%, con probabilidades de que para 1975 sea de 40,6%. Esto vendría a confirmar la hipótesis de que hay emigración de mano de obra masculina del sector no agrícola.

Las cifras de la población agrícola o dependiente de la agricultura, han sido tomadas y proyectadas sobre la base de datos censales de 1950 y 1940.

En el Cuadro E-10 se puede notar que el porcentaje de población agrícola con respecto a la población total ha ido descendiendo desde 39,2 en 1940, hasta 29,5% el 60; se espera para 1975, un 22,65%.

El porcentaje de mano de obra agrícola respecto al total de población activa fue de 35,5% en 1940 y ha estado bajando, esperándose que para 1975 sea sólo de 20.1%.

La relación entre estos dos porcentajes, de población agrícola y mano de obra agrícola, que también aparece en el cuadro, nos indicaría que, en términos relativos, la mano de obra agrícola está disminuyendo respecto a la población agrícola en forma más rápida de lo que lo hace la población agrícola respecto a la población total.

En el cuadro anexo aparece la distribución de la población económicamente activa por rama de actividad económica en el tiempo.<sup>1/</sup> (E-12)

Puede observarse en dicho cuadro que los porcentajes de mano de obra en agricultura, silvicultura, caza y pesca y en explotación de minas, han descendido, incrementándose en cambio los demás rubros, en especial Servicios e Industrias manufactureras.

En 1940, el rubro más importante era el de la agricultura, con más de la tercera parte de la mano de obra; en 1960, al contrario al rubro más alto corresponde a servicios. Se espera que en el futuro continúe incrementándose el porcentaje de la mano de obra en servicios y llegue a 1975 un 54,3%, y que disminuya el porcentaje en la agricultura hasta un 20.1%.

Es interesante observar que para 1960 los porcentajes correspondientes al rubro electricidad, gas, agua y servicios sanitarios, se han incrementado con respecto al año 1940 (0.8% en 1940 y 1.0% en 1960); también ha experimentado un gran aumento la construcción (desde 3.1% en 1940 a 4.5% en 1960).

<sup>1/</sup> Para los años 1952 y 1955 se obtuvieron los valores por interpolación de los porcentajes.

En el Cuadro E-14 del Anexo, se presenta la magnitud de la población económicamente activa. Cabe hacer notar que para las mujeres se presentan solamente cifras de cambio neto y no de entradas, muertes, retiros ni migración.

En dicho cuadro aparecen las "entradas", o sea los hombres que se incorporan a la población económicamente activa; "muertes", o sea aquellos que fallecen mientras forman parte de la población activa; "retiros" o personas que, ya sea por jubilación o alguna otra causa, dejan de pertenecer a la población activa; "migración", que son migrantes que en este caso provienen del sector rural y que forman parte de la fuerza activa; "cambio neto", que es el incremento o decrecimiento de la población activa.

A continuación se presenta un cuadro en el cual aparecen los cambios de la población económicamente activa masculina expresados en forma de porcentajes con respecto a la población activa masculina de principios del período. Lo más notorio es en que medida el porcentaje de mortalidad ha ido perdiendo fuerza, restando cada vez menos gente a la población activa.

CUADRO V - 11

MAGNITUD DE LOS CAMBIOS DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE  
ACTIVA MASCULINA (%)

	<u>1940-50</u>	<u>1950-60</u>	<u>1960-70</u>
Entradas	39,4	37,6	39,0
Muertes	15,5	12,7	10,6
Retiros	2,9	4,1	4,7
Crecimiento neto	21,2	20,8	23,7

FUENTE: Sadie J.L., op. cit.

En seguida aparecen en un cuadro los crecimientos netos de la población activa por sexos y por sector urbano y rural, expresados en porcentajes con respecto a la población activa del principio de período.

CUADRO V-12  
CRECIMIENTO DE LA POBLACION ACTIVA POR SEXOS Y POR SECTOR  
URBANO Y RURAL (%)

	1940-50			1950-60			1960-70		
	Urbano	Rural	U y R	Urbano	Rur.	U y R	Urbano	Rural	U y R
Hombres	41.7	3.4	21.2	37.9	0.4	20.8	56.6	2.6	23.7
Mujeres	25.0	4.2	20.1	31.7	-0.5	25.2	32.0	1.0	27.0
Total	35.9	3.5	21.0	35.9	0.3	21.9	55.2	2.4	24.5

FUENTE: Sadie J.L., op. cit.

Es notable la diferencia entre el crecimiento de la mano de obra urbana y la rural. Ello se debería principalmente a la gran migración de la población activa desde el sector rural al urbano.

En el cuadro V-15 se presentan las cifras de crecimiento de la población agrícola y no agrícola expresada en porcentajes, también con respecto a la población activa rural del principio del período.

CUADRO V-15  
CRECIMIENTO DE LA MANO DE OBRA AGRICOLA Y NO AGRICOLA  
(En porcentajes de Activa rural)

	<u>1940-50</u>	<u>1950-60</u>	<u>1960-70</u>
Agrícola	4.7	2.7	3.1
No agrícola	- 1.2	- 2.4	- 0.7

FUENTE: Sadie J.L., op. cit.

Estas cifras nos muestran que, mientras la población agrícola continúa creciendo, la no agrícola ha disminuido fundamentalmente en el decenio 1950/60 y 1970.

Vendría esto a dar mayor fundamento a la hipótesis de que gran parte de la emigración del sector rural al urbano se produciría desde la parte no agrícola ya que allí se encontraría un personal más apto para incorporarse a la mano de obra urbana.

## VI. LAS RELACIONES HOMBRE-TIERRA (1)

En esta sección presentamos algunos de los datos básicos necesarios para entender las relaciones hombre-tierra, en anticipación de nuestro análisis en los capítulos posteriores. Examinamos aquí la densidad de población ex explotaciones agropecuarias al nivel nacional, zonal y por tamaño de la explotación. Se puede indicar de esta manera las áreas de concentración agraria, presiones sobre la tierra y otros factores derivados y relacionados con los sistemas de tenencia.

### 1. Densidad de la Población

La población chilena se concentra en las zonas centrales, donde se puede observar mayor densidad sobre la tierra territorial y en explotaciones.

CUADRO V-14

DENSIDAD DE LA POBLACION CHILENA 1960

Zona	Hás. territoriales por habitante	Hás. en explotación por habitante
I	39.4	5.5
II	1.3	1.1
III	5.1	4.2
IV	4.0	3.3
V	10.8	6.6
VI	203.7	64.5
PAIS	10.1	3.8

FUENTE: Datos Censales

Sin embargo, las diferencias en el recurso tierra y la ubicación actual de la población agrícola activa, modifica dichas relaciones drásticamente como se puede observar en el cuadro siguiente:

1/ Utilizamos datos censales en esta sección por no contar con cifras corregidas referentes a la población agrícola activa a niveles regionales. Las fuentes de los datos censales utilizados fueron el "XII Censo General de Población y I de Vivienda, 1960 Nacional Agrícola Ganadero, 1955."

CUADRO V-15  
DENSIDAD DE LA POBLACION ACTIVA AGRICOLA, 1955

ZONA	Total h'as.(a) por activo	Agrícola Hás. por activo	Arable Hás. por activo
I	90.7	50.4	4.5
II	29.2	23.6	6.4
III	24.7	20.4	8.8
IV	24.5	22.2	10.6
V	31.4	27.3	8.4
VI	497.3	368.0	6.1
PAIS	41.7	32.6	8.3

FUENTE: Tabulaciones III Censo Nacional Agrícola Ganadero 1955  
(a) Superficie total en explotaciones.

Mientras la densidad de la población agrícola activa fue más alta en las zonas centrales con respecto a la superficie total y agrícola, esta relación cambia con respecto a la tierra arable, dando límites más o menos parejos entre las cifras regionales.

Donde se puede notar en forma dramática, las distinciones en el monto de tierra arable por persona activa no es al nivel zonal sino por tamaño de las explotaciones. Ilustramos dicha relación en el cuadro siguiente.

CUADRO V-16  
HECTAREAS ARABLES POR PERSONA ACTIVA Y PORCENTAJE DE ACTIVAS  
POR TAMAÑO(a) Y POR ZONA, 1955.

Zona	Sub-Familiar		Familiar		Mediano		Grande		Total	
	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%	Hás.	%
I	0.5	2.5	1.9	1.1	3.8	0.9	10.3	2.3	4.5	6.9
II	0.7	3.9	2.4	2.4	5.0	2.7	9.4	11.8	6.4	20.7
III	0.9	2.6	4.1	6.2	8.4	4.2	14.7	8.8	8.8	21.8
IV	0.7	1.7	4.6	7.5	9.0	7.1	17.3	10.9	10.6	27.2
V	0.7	1.7	2.7	8.9	10.8	6.1	20.7	4.0	8.4	20.8
VI(b)		0.2		1.2		0.2		0.5	6.1	2.1
PAIS	0.7	12.6	3.5	27.5	8.6	21.3	14.2	58.6	8.3	100

FUENTE: III Censo Nacional Agrícola Ganadero 1955

- a) Los grupos de tamaño empleados se definen en el capítulo 6.  
b) La tierra arable tiene poca importancia en esta zona, por tanto, no incluimos el nivel zonal sino el nivel nacional.

En promedio, se puede observar que la densidad de la población activa es 20 veces mayor en las explotaciones más chicas (sub-familiar) que en las explotaciones grandes.

IV. COMPOSICION DE LA POBLACION ACTIVA

(TEXTO)

CUADRO

COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA

ZONA	Total agrícola	N° de familias	N° activos por familia total	N° no activos por familia	Total
I					
II					
III					
IV					
V					
VI					
PAIS					

FUENTE:

## RESUMEN

Vamos a tratar de destacar los hechos más salientes que pueden observarse tras este breve análisis a la demografía y mano de obra chilena.

1. Con un crecimiento anual medio mayor al 2%, la población de Chile ha entrado en una etapa de rápida expansión y se espera que en los próximos años la tasa aumente a casi 2.5%. El descenso rápido de la mortalidad y una estacionalidad de la fecundidad a un nivel todavía moderadamente alto, ha permitido alcanzar el actual ritmo de crecimiento.
2. Un proceso constante hacia la urbanización ha sido la característica más saliente del proceso demográfico chileno, en lo que va del siglo. En 1960, dos de cada tres habitantes vivían en ciudades, esperándose que en 1975 la relación alcance a 3 de cada 4 habitantes.
3. El factor precipitante de este proceso ha sido, sin duda, una fuerte onda migratoria del campo hacia la ciudad. En el decenio 1950/1960, una de cada cinco personas que vivían, al comienzo del período, en zonas rurales, se trasladaron hacia las áreas urbanas, probablemente en busca de mejores oportunidades de empleo.
4. El principal foco de atracción para los ocupantes ha sido la región que comprende las provincias de Santiago, Valparaíso, Aconcagua, O'Higgins y Colchagua, aunque cabe destacar que las dos primeras han absorbido la mayor parte de la inmigración.
5. Esta misma región es la que ostenta el mayor índice de densidad, casi ocho veces mayor al promedio nacional, esperándose que para 1970 habiten la zona más de 100 habitantes por Km<sup>2</sup>.

Relativamente, y en relación a su superficie, ha sido el último tramo del país el que se ha poblado más. En 1920, sólo había 0.1 hab/Km<sup>2</sup>, llegando en 1960 a 0,5 hab/Km<sup>2</sup>, su densidad pues, se ha quintuplicado, aunque debe señalarse que el punto de partida para la población en 1920 era de una magnitud tan pequeña, que pequeños cambios absolutos en el total de población significaron ganancias relativas enormes.

6. La región con más alto grado de urbanización es la que encierra, entre otras, a la provincia de Santiago, con el 80% de la población urbana total. Por el contrario, desde Curicó hasta Chiloé, inclusive, más de la mitad de la población vive en áreas rurales que constituye casi el 60% de la población total rural del país.
7. Los más altos índices de masculinidad (hombres por 100 mujeres) se observa en las zonas rurales, mientras que en las urbanas hay un promedio evidente de mujeres. La causa de ello es que en la migración rural-urbana hay preponderancia del sexo femenino.
8. En esa migración se observa que un poco menos de la mitad de las mujeres emigran antes de los 20 años, mientras que sólo una tercera parte de los hombres lo hacen antes de esa edad.
9. A consecuencia de los desplazamientos internos de población, puede observarse que en, 1960 dos de cada tres nativos del país se encontraban en zonas urbanas. Dentro de la población activa rural se advierte un significativo descenso entre 1940 y 1960, siendo el sector activo rural no-agrícola el que ha disminuído con mayor fuerza. De lo anterior se desprende que dentro de las migracio-

nes del campo a la ciudad predominan relativamente los no ocupados en la agricultura.

- 10) Esta emigración de la mano de obra rural no-agrícola se nutre fundamentalmente de hombres, que salen del campo en busca de trabajo en zonas urbanas.
- 11) En 1940 la mano de obra ocupada en la agricultura era el sector más importante de la población activa total, mientras que en 1960, es el sector servicios el que en números absolutos, y relativos ocupa a más trabajadores. Se espera que tal tendencia continúe.
- 12) El crecimiento de la mano de obra rural agrícola ha sido y se espera que sea siempre positivo, en contraste con la no-agrícola, cuyos efectivos han disminuído a un ritmo firme, aunque no constante, entre 1940 y 1970.